

«LAS INDEMNIZACIONES EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 2026 ALCANZARON LOS 106 MILLONES, UN 63% MÁS QUE EL AÑO ANTERIOR»

El pasado ejercicio registró la segunda cifra de siniestralidad nominalmente más alta de la serie, e Ignacio Machetti Bermejo, presidente de Agroseguro, califica de «intenso» el inicio de 2026

El seguro agrario cerró el ejercicio 2025 con una siniestralidad de 804 millones de euros. No fue una cifra récord, pero sí lo fueron los daños por tormentas.

Así es. El conjunto del año fue equilibrado, pues, aunque la cifra de siniestralidad fue la segunda nominalmente más alta de la serie histórica –la primera sigue siendo la de la sequía de 2023–, también hubo récord de contratación. Y efectivamente, lo que marcó el año fueron los fenómenos tormentosos, que causaron daños principalmente por pedrisco, pero también por lluvia persistente o torrencial, inundación y viento, tanto en cultivos como en instalaciones agrícolas. Dos terceras partes del total pagado en el año lo fue por esta causa. En total, 530 millones de euros y más de un millón de hectáreas afectadas, unos registros inéditos. Vimos pedriscos desde marzo hasta incluso diciembre, pero afortunadamente no se registraron heladas ni daños por sequía relevantes.

¿Cuáles fueron las producciones que se vieron más afectadas?

Multitud de ellas, pues, como digo, las tormentas fueron constantes, pero destacan las producciones de frutales, que alcanzaron los 164 millones, y a continuación las indemnizaciones a los productores de cultivos herbáceos (128 millones), cítricos (86 millones), hortalizas (73 millones) y viñedo (72 millones). Todo ello muy repartido geográficamente.

También ha sido un año de mucha incertidumbre para el sector ganadero. Las indemnizaciones en seguros pecuarios alcanzaron los 173 millones,



Ignacio Machetti Bermejo, presidente de Agroseguro.

de los que 58 millones correspondieron a explotaciones de vacuno y 11 millones a granjas de aves –sobre todo por siniestros de gripe aviar–, a lo que hay que añadir 96 millones pagados por la retirada y destrucción de animales muertos en la explotación.

Todo esto sobre los siniestros, pero en el 2025 se superó por tercera vez consecutiva el umbral de los 1.000 millones de euros en recibos de prima.

Sí, superamos esa barrera por primera vez en 2023 –año que también tiene el récord de siniestralidad, con mucha

diferencia–, y en 2025 hemos llegado a los 1.029 millones, lo que representa en torno a un 1% de crecimiento en primas y en pólizas. Parece modesto, pero representó crecimientos de un 4,5% en superficie, superando los 6,25 millones de hectáreas, y, sobre todo, de un 6,5% en valor de la producción asegurada, que también batió récord, con 19.330 millones de euros.

¿Cuánta influencia tiene el cambio climático sobre estos datos?

Desde luego, mucha. Vivimos fenómenos meteorológicos extremos cada vez más re-

iterados, más intensos y en momentos estacionales más diversos. Y no hay año sin ejemplos destacados: las heladas primaverales en la primera semana de abril en 2022; la sequía extrema durante todo 2023; la recordada DANA de Valencia de octubre de 2024; y la espectacular intensidad y extensión de los pedriscos durante casi todo el año 2025, por citar lo más reciente. Es lógico que este escenario preocupe a los agricultores y ganaderos, muy particularmente a los profesionales, los que viven de esto, que cada vez es-

tán más convencidos de la necesidad de contar con un seguro agrario.

El año 2026 también ha empezado con fuerza. ¿Tiene pinta de que va a ser un año de elevada siniestralidad?

Es verdad, el comienzo de 2026 ha sido muy intenso, y está empezando a parecerse a 2025, que fue el año del gran récord de tormentas de pedrisco. La cadena de borrascas que sufrimos desde mediados de enero hasta finales de febrero, con lluvias persistentes, vientos fuertes e inundaciones, provocaron daños sobre todo a producciones de cítricos, hortalizas y frutos rojos, especialmente en Andalucía, Comunidad Valenciana y Región de Murcia. En marzo tuvimos un episodio muy destacado de pedrisco en la Región de Murcia, y también siniestros puntuales por fauna o helada, entre otras cosas, y abril y mayo también están siendo muy tormentosos. Con los datos a 30 de abril, las indemnizaciones ya superan los 184 millones de euros, prácticamente lo mismo que el año pasado, cuando llevábamos 181 millones.

Pero esta actividad tormentosa también deja altos niveles de pluviometría y buenas reservas de agua en embalses y acuíferos, y por otro lado tampoco se han registrado heladas relevantes este invierno. Es muy pronto para saber si será un año malo, pero de momento, no necesariamente.

¿Y la contratación?

Avanza muy positivamente. A veces los datos no son significativos hasta el cierre, porque el ritmo de la contratación puede variar según cómo venga el año, pero de momento, la suscripción de pólizas del seguro agrario en el primer cuatrimestre ha alcanzado máximos en la mayor parte de las magnitudes, destacando un 10% de crecimiento en primas y un 12% en capitales asegurados, lo que en parte puede responder a un adelanto, más que a un crecimiento. Pero es una buena señal, en 2026 el campo sigue creciendo en protección y cobertura del seguro agrario.

CONTENT FACTORY **agroseguro**